

Cuba tiene el porcentaje más reducido de mortalidad infantil entre los países en desarrollo, según UNICEF: 4,9 por mil nacidos vivos. Esta tasa es inferior a la de EE UU y sólo es mejorada por Canadá en el continente americano. La tasa media mundial es de 52 y la de América Latina de 26. En Cuba, por ejemplo, se aplican a todos los niños y niñas del país 10 vacunas, que actúan frente a 13 enfermedades transmisibles.

Por otro lado, el país registró en 2007 una tasa de 21,3 madres fallecidas por cada 100 mil niños nacidos vivos, inferior al nivel mundial, de 400 y al de América Latina, de 190. Este logro se deriva del Programa Materno Infantil, que se mantiene como uno de los buques insignia de la Política Social en Cuba. Se da seguimiento médico a las mujeres embarazadas, incluyendo la realización de pruebas avanzadas para el diagnóstico precoz de anomalías congénitas; se controla el desarrollo del recién nacido hasta cumplir un año; se incorporan a hogares maternos a gestantes de riesgo o de zonas apartadas; se brinda apoyo a la alimentación de la gestante a través de suplementos dietéticos; y se continúa preservando la atención institucionalizada del parto y la promoción de la lactancia materna.

El VIH/SIDA en Cuba es considerado de baja transmisión: en 2004 la prevalencia estimada en la población sexualmente activa era de 0,05 por ciento. La principal vía de transmisión es la sexual, siendo la homosexual la más afectada. Tras unos primeros años en los que se apostó por políticas de aislamiento sanatorial, hoy se trabaja en todo el país por la integración social de las personas afectadas y se brinda de manera gratuita el tratamiento antirretroviral.

Cuba aparece como el único país que combina un alto Índice de Desarrollo Humano (IDH) con una baja "huella ecológica", indicador que señala la energía y recursos per cápita consumidos en cada país.

La "Revolución energética" se desarrolla desde 2005, primando la diversificación en la generación de energía, dejando de lado las obsoletas centrales térmicas y apostando por fuentes renovables como la energía solar. Se han realizado campañas de sensibilización de la población para el ahorro de energía, uniéndose a esta medida la sustitución subsidiada de millones de equipos electrónicos deficientes y el cambio gratuito de bombillas incandescentes por otras de menor consumo.

En cuanto al acceso al agua, en 2004, el 95,6 por ciento de la población cubana disfrutaba de acceso sostenible al agua potable, llegando al 98,2 por ciento en zonas urbanas y al 87,3 por ciento en el área rural, siendo los territorios más desfavorecidos las provincias rurales del Oriente del país (Santiago de Cuba, Granma y Guantánamo).

Cuba se mantiene como el principal impulsor de los programas de cooperación Sur-Sur en el mundo.

Cuba tiene actualmente más cooperantes internacionales en el exterior, 38.865 prestaban servicios en 110 países y más de 800 proyectos de cooperación, que el resto de naciones del mundo juntas. Desde 1963 hasta 2004, el número total de